

---

# REFLEXIONES SOBRE UN COMPROMISO SOCIAL

—RAFAEL ARDILA DUARTE

En verdad que hablar o escribir en estos días de ética humana y profesional, de un mejor comportamiento humano, es algo prácticamente obligatorio, por la inversión de valores y el intentar cada quien y a toda costa, imponer sus ideas, sus criterios industriales y comerciales, sus favoritismos ideológicos y políticos; es así, como intentaré dejar un mensaje al respecto.

Antes del siglo 20, quienes trataban de incursionar en estos temas lo hacían más que todo en el aspecto moral, enfilando sus análisis y recomendaciones, hacia lo divino, la familia, la religión y el desenvolvimiento del hombre en una sociedad decadente, sin tocar ni siquiera de manera tangencial los intereses éticos que la sociedad moderna exige.

En este siglo, quien desea desempeñar alguna labor como profesional independiente, agremiado en el Comercio y la Industria o cualquier actividad que implique compromiso y responsabilidad para con los demás, necesariamente está sometido a las normas de un comité ético, reguladoras de la actividad que se desempeña. A esta situación se ha llegado por la irresponsabilidad, por los actos deshonestos y ha sido la misma sociedad quien para defenderse ha propiciado estos códigos, como el de ética comercial, comités como el ético-científico en la seguridad social.

Es difícil descubrir qué es "moral" o que representa lo ético. Pero es verdad que al intentar dar una definición yo diría: es univer-

sal, no tiene excepciones ni términos medios, sus normas se encuentran por encima de las demás reglas de la sociedad, pues vinculan a todos y cada uno de los hombres; así se dice que la moral subyace como fundamento de los grupos superiores a los formales; por ejemplo: las asociaciones de padres, los grupos industriales, los conglomerados capitalistas, etc., constituyendo su caso límite la llamada moral de la humanidad.

Hoy se habla de ética profesional como materia fundamental en el ejercicio de nuestras disciplinas académicas y es que el respeto por el comportamiento se está regulando muy ampliamente y plasmado en actos legislativos en nuestro país, como el registro de marcas y patentes, la competencia desleal, los secretos industriales, etc., es que hasta en la guerra deben existir principios de ética, respeto por los detenidos, no agresión a la población civil, etc.

La Federación Nacional de Comerciantes —FENALCO—, acaba de publicar el código de ética comercial, en razón a que permanentemente se ve actuar a muchos miembros de tan importante actividad con la única orientación y fin de lograr un enriquecimiento ilícito, de una forma rápida y fácil, sin importar los medios que su logro requiera.

Las demás agremiaciones colombianas están, como comentábamos anteriormente, dispuestas a participar de la restauración moral de nuestro país, recogiendo manifestaciones, deseos y el sentir de quienes le exigen un compor-

tamiento ideal a todos los estamentos y a todos los que de una u otra forma participan en el ciclo social, económico y político de este gran país.

Esfuerzos como el de FENALCO, marcan un compromiso y ponen de manifiesto una credibilidad y esperanza en el futuro de los colombianos, sancionándose a quien obre en desacuerdo de los principios éticos y aplaudiendo el valor del trabajo honesto como única razón de un mejoramiento económico, pero teniendo un gran compromiso social y procurando el bienestar de esta comunidad, dentro del marco democrático que nos rige.

La respuesta de nuestros deberes frente al Estado, cumpliendo nuestras obligaciones tributarias, sancionando el contrabando de una manera rígida, la corrupción del sector público cuestionarla, es una obligación de todo ciudadano, pues quienes adquieren artículos de procedencia ilícita, y no denuncia los depredadores del fisco nacional o quien incumple con su Estado, no pueden calificarse de ciudadanos que mantengan la fé, defiendan o intenten consolidar nuestras instituciones patrias.

Quiero terminar el mensaje, con un decir de nuestros ancestros, con una gran vigencia en nuestros días: Quien se desempeñe con honestidad, ética y preserve los principios morales, es el mejor hombre del mundo, pues nada ni nadie estará por encima de ello.

---